

Huellas del ideario de la reforma universitaria en los programas académicos de psicología en la Universidad de Buenos Aires (1918-1957).

Rossi, Lucia, Ibarra, Maria Florencia y Jardón, Magalí.

Cita:

Rossi, Lucia, Ibarra, Maria Florencia y Jardón, Magalí (2015). *Huellas del ideario de la reforma universitaria en los programas académicos de psicología en la Universidad de Buenos Aires (1918-1957)*. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/148>

HUELLAS DEL IDEARIO DE LA REFORMA UNIVERSITARIA EN LOS PROGRAMAS ACADÉMICOS DE PSICOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES (1918-1957)

Rossi, Lucia; Ibarra, Maria Florencia; Jardón, Magalí
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Este trabajo se propone analizar los Programas Académicos pertenecientes de los dos cursos de Psicología contextualizándolos conforme a variables políticas e institucionales a fin de situar el decurso del ideario de la Reforma Universitaria en sus contenidos. Para ello se utilizarán herramientas metodológicas pertenecientes al análisis del discurso contextualizado aplicadas al análisis de fuentes primarias y secundarias.

Palabras clave

Historia, Psicología, Reforma, Programas

ABSTRACT

TRACES OF THE CONCEPT OF REFORM IN ACADEMIC PROGRAMS COLLEGE OF PSYCHOLOGY AT THE UNIVERSITY OF BUENOS AIRES (1918-1957)

This paper analyzes the Academic Programs belonging to the two courses Psychology contextualizing them according to political and institutional in order to place the course of the ideology of the university reform in their content variables. For this methodological tools belonging use when contextualized discourse analysis applied to the analysis of primary and secondary sources.

Key words

History, Psychology, Reform, Programs

1. Introducción

En sus consideraciones sobre la microhistoria, Jacques Revel (2005) sostiene que la noción de contexto ha tenido tres usos en la historia: un uso retórico, uno argumentativo y otro interpretativo. Se adoptará en este escrito, una posición intermedia entre el uso argumentativo e interpretativo. El primero hace referencia a que “el contexto presenta las condiciones generales dentro de las cuales encuentra su lugar una realidad, aún si no siempre se va más allá de comparar simplemente dos niveles de observación” (p. 52); y el segundo indica que “del contexto se extraen, a veces, las razones generales que permitirían comprender situaciones particulares” (p. 52).

Estos distintos niveles de análisis no suponen una jerarquización respecto a la complejidad del campo ni una posición ordinal de uno respecto al otro al suponerlas ineludiblemente relacionadas. Un nivel de análisis contextual requiere relacionar un texto con un contexto teórico. Articular un texto con otro conforma un entramado teórico propio de un momento histórico determinado. Este aspecto del análisis contextual es fundamental a la hora de analizar los Programas Académicos de Psicología de la Universidad de Buenos Aires y para ello se priorizan las herramientas metodológicas aportadas por el análisis del discurso, fundamentalmente desde la postura de Narvaja de Arnoux (2006), quien lo aplica a los materiales

de archivo. Esta perspectiva en particular permite el abordaje de fuentes y documentos con el fin de precisar los términos en que se formulan, su estructura, sus objetivos, su procedencia conceptual, autoría y pertenencia institucional. Se entiende así como discurso la articulación de un texto y un lugar social, es decir, un texto contextualizado. Tal como lo señala Klaus Krippendorff (1990) desde la metodología del análisis de contenido, se trata de indagar a los símbolos en su contexto. Así, los historiadores dejan de ser simples recopiladores de documentos porque han “exigido que los documentos se sitúen dentro del contexto histórico apropiado” (Krippendorff, 1990, p.34).

Al considerar este primer entramado en relación a otro más social, emergen herramientas propuestas por la retórica de las transformaciones conceptuales, posición que se sitúa en la intersección entre la historia conceptual y el análisis de discurso (Rossi, 2001). Desde esta perspectiva, los conceptos son considerados en su valor argumentativo y en su uso como estrategia de legitimación (Palonen, 2003), por eso, cobra singular importancia enmarcarlos en la historia política y social de nuestro país, teñida de drásticos cambios políticos que imponen reorientaciones en las concepciones sociales afectando la producción académica e intelectual.

Para el abordaje del contexto social, político y económico se valoriza fundamentalmente los trabajos de Gino Germani (1961), quien periodizó históricamente el siglo XX a partir de la interacción de criterios políticos y sociales. Se privilegia la periodización de Germani a través de la construcción conceptual realizada por Rossi (Rossi, Ibarra & Ferro, 2009, entre otros), quien toma como variable el tipo de la participación política para correlacionarla con las ideas de subjetividad y de sujeto psicológico en cada período determinado. De este modo es posible describir dos períodos de democracia de participación restringida (1900 a 1916; 1930 a 1945), un período de democracia de participación ampliada (1916 a 1930), un período de democracia de participación masiva (1945 a 1955) concluyendo con un momento de democracias inestables (1958 a 1966).

Con estos supuestos, resulta relevante investigar la presencia del ideario de la Reforma Universitaria con las distintas nociones de “psicología” que se desprenden de los programas de Psicología de la Universidad de Buenos Aires..

2. Desarrollo.

I.

Desde una dimensión de análisis político, se destaca que el clima de inclusión social impulsada por la ley de sufragio universal de 1912 comenzó a involucrar a la ciudadanía en una forma distinta de participación. La postura “krausista” del yrigoyenismo (Roig, 1969) se fue sumando al concierto de posiciones políticas y de ideas existentes hasta el momento (1). El presidente Hipólito Yrigoyen consideraba la necesidad de participación de todos en la “cosa pública” a través del sufragio, lo cual produjo una ampliación de la participación política

inédita hasta ese momento. Se inicia así, con los gobiernos radicales (1916), un período de participación política ampliada.

Desde una dimensión de análisis institucional, la participación en la cosa pública se tradujo en las Universidades, en el movimiento que se denominó "Reforma Universitaria" iniciado en 1918 en la Universidad de Córdoba a partir de un reclamo estudiantil. Entre sus consecuencias se encuentran fundamentalmente la autonomía universitaria; la autarquía; el gobierno tripartito en el cual participan profesores, docentes y estudiantes; la investigación; la extensión universitaria y la sustanciación de concursos académicos con un renovado procedimiento.

En el plano de las ideas, el humanismo posterior a la primera posguerra se manifestó en la Universidad de Buenos Aires en una psicología de tinte humanista, solidaria a las ciencias del espíritu y conforme a la vertiente de la psicología vital y espiritualista de Bergson y Dilthey. En esta reorientación de las ideas, crítica al positivismo de principios de siglo, también jugó un papel determinante la presencia de Ortega y Gasset quien visitó nuestro país por primera vez en 1916.

En 1918 Alejandro Korn fue electo Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Propuso una filosofía de la subjetividad que otorgó el marco para una psicología que consideraba al sujeto en su dimensión psicológica, propulsando una filosofía de la subjetividad (Korn, 1963) que deriva en una psicología de raigambre axiológica. Así, para Korn la valoración manifiesta la personalidad de cada individuo y por ello son subjetivos (Korn, 1935). Si bien entonces los diferentes sujetos sustentan distintos valores, ello no excluía, para Korn la existencia de valores sociales, articulando así el plano socio-político con el subjetivo (Heller, 1992).

El curso de Psicología Fisiológica y Experimental, luego del fallecimiento de Horacio Piñero en 1919, quedó a cargo Enrique Mouchet quien reunió la tradición clínica y médica de su antecesor aunque reorientada hacia una psicología vital. A partir de 1920 dio entrada a nuevas corrientes y enfoques: el psicoanálisis, la reflexología, la gestalt.

En 1925 el Programa de Psicología II a cargo de Coriolano Alberini desde 1923, se titulaba "Las teorías psicológicas de Bergson" y constaba de dos partes: la primera, introductoria, hacía referencia a la Psicología y sus formas, la Evolución de la Psicología y los métodos de la Psicología. La segunda parte ya decididamente se dedicaba a "La psicología de Bergson" abordando temas tales como

"4. la filosofía de Bergson", "5. La psicología en el bergsonismo", "6. El método en la psicología de Bergson" "7. Doctrina de Bergson sobre la esencia de lo psíquico", "8. Unidad y formas de la vida psíquica", "9. Vida y psiquis en el bergsonismo", "10. Las formas sensitivas", "11. Las formas cognoscitivas", "12. Las formas motrices", "13. Personalidad y automatismo" 17. La psicología empírica en el bergsonismo", "18. Espíritu y orígenes del bergsonismo" ... "20. Crítica de la psicología bergsoniana". (Alberini, 1925, p.1-2).

La psicología abordaba entonces la noción de "personalidad" para fundamentar una subjetividad valorativa y responsable. Las nociones de "libertad y voluntad" de Alejandro Korn fueron conceptos solidarios con la propuesta de "personalidad axiológica" de los programas de Psicología II a cargo de Coriolano Alberini (Alberini, 1921, 1925). El sujeto, libre de determinaciones de orden natural, adquiría así su dimensión psicológica en el fundamento valorativo de sus actos.

II.

El contexto político del período 1930-1945 se inaugura con el golpe de Estado a cargo de Uriburu con su posterior gobierno provisional (1930-1932). Luego le siguieron la presidencia de Agustín P. Justo

(1932-1938), el interinato de Ramón Castillo (1938-1943) y finaliza con otro golpe con militar que abarca de 1943 a 1945. Con múltiples matices, que incluyen un contexto internacional complejo en el cual transcurrieron la gran depresión económica, el afianzamiento del estalinismo en la URSS, el comienzo de la guerra civil española, el nazismo en Alemania, el fascismo en Italia y la Segunda Guerra Mundial, el período se caracterizó en Argentina por el fraude electoral a gran escala que sostuvo una sucesión de gobiernos con escasa legitimidad.

Desde el punto de vista institucional el golpe de estado de 1930 tuvo como efecto inmediato la intervención de la Universidad de Buenos Aires y la modificación del Estatuto Universitario en 1931. Si bien en algunas Facultades, como Derecho las consecuencias fueron más drásticas - como la exoneración y expulsión de profesores y estudiantes, la mayoría de ellos vinculados con la Unión Cívica Radical (Buchbinder, 1997)-, en la Facultad de Filosofía, en cambio La década del treinta no conllevó una fractura demasiado significativa en el funcionamiento institucional de la Facultad. La carrera académica no sufrió modificaciones y se desenvolvió sobre las mismas pautas que en los años veinte. El cuerpo de autoridades fue sustancialmente el mismo y el plantel docente tampoco se transformó en forma significativa. (Buchbinder, 1997, p.147)

De todos modos, si bien los profesores y los programas de Psicología de ambos cursos permanecieron estables y ambos continuaron desarrollando sus tareas académicas enmarcados en el Instituto de Psicología (1931), se aprecian cambios sutiles en sus contenidos. El retiro forzoso de Alejandro Korn de su posición de Profesor en 1930, señala el eclipse del discurso reformista, en especial del relativismo subjetivo, de la filosofía de la subjetividad y la psicología axiológica derivada de producción psicológica afectiva y valorativa, crucial para sostener un sujeto responsable que decide sus actos. En 1931, Korn publicó "La libertad creadora" y se afilió al Partido Socialista. Francisco Romero, su amigo personal, heredó su cátedra de Gnoseología y Metafísica, y así comenzaba un lento viraje conceptual: incluyó en sus programas novedades alemanas de dirección opuesta, tales como como la estructura jerárquica de los valores según Max Scheler y la crítica que le realiza Nicolai Hartmann.

Alberini también tomó cierta distancia de los acuerdos conceptuales de Korn. En los Programas de Psicología II que hasta 1927 giraban en torno al concepto de personalidad, a partir de 1928 y hasta 1931 comienzan a virar hacia el concepto de "valor". Si bien Alberini conservaba como centro de sus programas el concepto de "personalidad", mostraban sutiles avances de la terminología espiritualista identificables con valores absolutos e independientes de la producción subjetiva. Ya en 1933 y hasta 1938 los Programas incluyen términos característicos del espiritualismo, como "esencia", "metafísica", "metafísica del alma" y "alma". A partir de 1939 Alberini reorganiza todos los temas de los programas en torno de lecturas y comentarios de las obras de Spencer, Wundt, Bergson, Brentano y Spranger, proponiendo un "examen comprensivo y crítico de estas teorías" (Alberini, Programa de Psicología II, 1939).

En 1937 se crean en el país dos nuevas universidades: la Universidad de Cuyo y la Universidad Nacional de Tucumán. En ellas se proyectaba el poder y la influencia del pensamiento de Coriolano Alberini en el área de Filosofía, lo cual se encontraba acentuado por su gran amistad con Ortega y Gasset.

Las cartas del Epistolario de Alberini, editadas por Diego Pró en la Universidad de Cuyo, testimonian la intensa amistad que unía a Ortega y Gasset con Coriolano Alberini. Sus tres visitas a Argentina: 1916 (recibido por Rougés en Tucumán), en 1928 y en 1940 revelan que sus recomendaciones orientan y modelan las preferencias filo-

sóficas y psicológicas de sus interlocutores en el marco del raciovitalismo y son de alto impacto en los programas de psicología. La alianza entre Ortega y Gasset y Alberini como Decano de Filosofía y Letras de la UBA alcanza máximo efecto instituyente visible en decidida recepción del grupo Ortega en las nuevas unidades académicas que incluye cantidad de profesores españoles y europeos.

III.

El golpe nacionalista de 1943 afecta profundamente a la Universidad. Las autoridades surgidas del golpe de 1943 se proponían reestructurar profundamente el sistema educativo, hecho que afectaba, como es obvio, también al sistema universitario. T. Halperin Donghi ha señalado que consideraban intolerable que la orientación de la enseñanza en el nivel superior quedase librada al principio de la libertad de cátedra y que percibían la autonomía como un ideal superado. Se oponían a los principios reformistas y, en consecuencia, a la estructura universitaria derivada de estos. Se impuso así una concepción profundamente autoritaria y jerárquica de la vida universitaria. En noviembre de 1943 el gobierno militar decretó la intervención de la Universidad. (Buchbinder, 1957, p.156).

Respecto de los Cursos de Psicología de la Universidad de Buenos Aires en 1943 Mouchet separado de la Universidad por motivos políticos (había sido diputado socialista) y es remplazado por Juan Ramón Beltrán. El Programa que presenta Juan Ramón Beltrán para el curso de Psicología Experimental y Fisiológica contenía doce unidades:

I. Definición y caracteres; II. El fenómeno psíquico; III. La psicología experimental y sus métodos; IV. Las leyes psicológicas; V. Conceptos generales; VI. La constitución orgánica y la vida psíquica; VII. Los temperamentos; VIII. Las tendencias; IX. La sensibilidad sensorial y la percepción; X. La percepción interior. XI. La sensibilidad afectiva; XII. La psicoanálisis en psicología experimental. (Beltrán, Programa de 1944).

Coriolano Alberini, pronto a jubilarse, en 1944 delega el cargo en su Adjunto, León Dujovne, quien presenta un programa de siete unidades que aborda la Psicología y las ciencias naturales y sociales; la psicología de Platón, Descartes, Bergson, Dilthey, James y Spencer. Con el ascenso de Juan Domingo Perón a la presidencia se produjeron notables transformaciones en las universidades. Ya desde el discurso inaugural de su gobierno, Perón cuestionó el papel de las universidades considerándolas separadas del pueblo y por ello en el “más completo desconocimiento de sus necesidades y aspiraciones” (Perón, julio de 1946, p. 67). A partir de 1947 y con la sanción de la Ley N° 13.031 se puso en marcha el objetivo de transformarlas en instituciones dispuestas a la investigación y la formación de recursos humanos que cubran las necesidades de la Nación. Luego siguió el Decreto Presidencial N° 29337/49 que garantizaba la gratuidad de la enseñanza universitaria y con ello el acceso de las clases populares. Según Buchbinder (1997), este proceso de reestructuración de las universidades derivó en la supresión de las formas de gobierno universitarias generadas en la Reforma del 18, a consecuencia de lo cual muchos profesores fueron exonerados o renunciaron.

Su desplazamiento obligó a convocar entre 1947 y 1949 a un elevado número de concursos y a designar profesores interinos para reemplazados. En casi dos años la totalidad de los docentes expulsados por su oposición al nuevo estado de cosas en la Universidad fueron reemplazados mediante designaciones interinas primero y posteriormente merced a la efectivización de concursos. (Buchbinder, 1997, p.165).

Así, en 1947 Eugenio Pucciarelli gana el curso de Psicología Fisiológica y Experimental, por su condición de médico y en 1948 Luis Felipe García de Onrubia gana el cargo de Profesor Titular de Psi-

cología II. En el Congreso Internacional de Filosofía de Mendoza de 1949 Juan Luis Guerrero y Onrubia proclamaban la psicología como campo autónomo; diferenciada e independiente de la filosofía. Este punto de inflexión queda representado en los temas propuestos por Onrubia en su programa, que circundan fundamentalmente por la Gestalttheorie y que constituyen el punto de acceso a la fenomenología y el existencialismo. Ese mismo año, 1949, se deroga por decreto la enseñanza oficial de la psicología experimental, vigente desde 1905. Un año después se crea la Sección Psicología y como efecto inmediato la asignatura Psicología Fisiológica y Experimental cambia de nombre, de contenidos denominándose “Psicología I” y quedando a cargo de Luis María Ravagnan.

Ambas cátedras, se “psicologizan vertiginosamente”. En un nuevo mapa la psicología está distante tanto de la filosofía como de la medicina. Incorporan las novedades europeas y americanas en psicología: resurgen el relativismo subjetivo y humanismo propios de la perspectiva crítica de la segunda posguerra, el Existencialismo de Sartre, y la Fenomenología de Merleau Ponty, concepciones dinámicas de la personalidad, Gestalt, Psicoanálisis, Culturalismo, Psicología Social derivada de una teoría de campo muy atenta al problema situacional y de la significación. La psicología aplicada, la incorporación de la Psicometría, la Psicología Social y Evolutiva, muestran la tendencia a la incipiente profesionalización legitimada en el Congreso de Psicología de Tucumán de 1954. Todas estas tendencias abonan el terreno ya fertilizado para la emergencia de las Carreras de Psicología.

III. Conclusiones.

La Reforma Universitaria en la Universidad de Buenos Aires propone una psicología axiológica humanista como reacción al programa positivista hegemónico expresión el régimen conservador. La vemos florecer en los programas de los cursos de Psicología propiciada por Alejandro Korn y Coriolano Alberini. Esta psicología responde a los requerimientos de un sujeto participativo propio de la democracia ampliada. La institucionalización de esta tendencia culmina con la formalización del Instituto de Psicología en 1930.

Con el golpe nacionalista de 1930, se asiste al ocaso del reformismo y a la pérdida de espesor y autonomía de la psicología a nivel académico en favor de una filosofía axiológica valorativa que excluye la subjetividad a favor del espiritualismo. El marco original raciovitalista diseñado por Alberini de inspiración orteguiana, comienza a desbalancearse a favor del objetivismo valorativo. Risieri Frondizi y Eugenio Pucciarelli desde el Departamento de Humanidades de la Universidad de Tucumán, reciben a García Morente quien desmonta el anclaje psicológico y afectivo de los valores y opera para reducir el raciovitalismo: en espiritualismo (razón) y existencialismo (vida, existir). El golpe nacionalista de 1943, propicia la renuncia masiva de profesores produciendo el avance del nacionalismo en la universidad.

El regreso de la democracia en 1946, impone la renovación concursal en la Universidad. En 1947 los concursos aseguran el desplazamiento de titulares sin concurso y la renovación de los claustros. Los nuevos cursos de Psicología absorben las tendencias europeas de humanismo y relativismo subjetivo propios de la segunda posguerra. La aclimatación francesa del existencialismo y la fenomenología de Sartre y Ponty producen una renovación conceptual atenta al problema del perspectivismo, la noción de mundo y campo de la Gestalt tardía, no trata ni propone el tema de la afectividad y la valoración. La psicología aparece nítidamente como campo propio con anclaje institucional aplicativo: psicotecnia, psicoestadística y psicodiagnóstico propician su profesionalización.

Después de la Intervención del golpe militar de 1955 que interviene la Universidad y afecta a los claustros, el retorno a la democracia de 1958 significa la normalización de la Universidad a cargo del Rector Risieri Frondizi, hermano del Presidente. Sus escritos revelan tanto la preocupación por recuperar el reformismo originario -regreso al estatuto universitario y a la lógica concursal-, como por retomar y resolver el debate pendiente -de extrema significación para los seguidores de la tradición de Alejandro Korn que asistieron al desmoronamiento del proyecto reformista y de su psicología axiológica de una valoración afectiva subjetiva y psicológica; frente a la demolidora argumentación del valorismo espiritualista de Manuel García Morente y Francisco Romero. Risieri Frondizi retoma decididamente el problema axiológico enmarcándolo en la dialéctica de un relativismo situacional con base en la teoría de campo vital psicológico de Kurt Lewin. Considera al “yo” como personalidad, como función y estructura, referido a la experiencia y la vivencia. Su perspectiva crítica al sustancialismo -de raigambre anglosajona- permite desenmarcar el yo del confinamiento racional que le adjudicaba el espiritualismo y remitirlo al concepto de personalidad.

NOTA

1. Entre ellas podemos citar al reformismo liberal que fue una corriente de pensamiento político que convivió con otras corrientes reformistas -por ejemplo la católica o la socialista- y consideraban que la cuestión social era “un elemento clave en las transformaciones políticas e ideológicas que ocurrieron en la Argentina durante la primera década de este siglo. Ideas establecidas sobre la evolución de las instituciones políticas y sociales argentinas, y sobre las relaciones entre el Estado y la sociedad fueron debatidas por una generación de políticos e intelectuales guiados por un nuevo espíritu de reforma, que José Luis Romero llamaría “el espíritu del Centenario”” (Zimmermann, 1992, p. 545).

REFERENCIAS

- Alberini, C. (1921). “Introducción a la Axiogenia”. *Revista Humanidades*, 1, 107-149.
- Alberini, C. (1925). *Psicología II*. Archivos de la Facultad de Filosofía y Letras.
- Buchbinder, P. (1997). *Historia de la Facultad de Filosofía y Letras*. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires: EUDEBA.
- Germani, G. (1961). *De la sociedad tradicional a la participación. Política y sociedad en una época de transición*. Buenos Aires: Paidós.
- Heller, M. (1992). La democracia y la teoría de los valores de Alejandro Korn. *Revista de Filosofía y Teoría Política*. Nro 28-29, pp. 78-85.
- Klappenbach, H. (2002). La Psicología en Argentina en el período de entre-guerras. *Saber y Tiempo. Revista de Historia de la Ciencia*, 13, 133-162.
- Korn, A. (1963). *La libertad creadora*. Buenos Aires: Claridad (Original de 1924).
- Korn, A. (1935). *Axiología. Obras completas*, Vol. 3, Ensayos filosóficos. Buenos Aires: Claridad.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y Práctica*. Buenos Aires: Paidós.
- Ortega y Gasset, J. (1923). “¿Qué son los valores?” *Revista de Occidente*. Madrid.
- Palonen, K. (2003). La política de la Historia Conceptual. *Historia Contemporánea*, 27, 519-535.
- Revel, J. (2005). *Un momento historiográfico. Trece ensayos de historia social*. Buenos Aires: Manantial.
- Roig, A. (1969). *Los krausistas argentinos*. Puebla: Cajica.
- Rossi, L. (2001a). Genealogía de tradiciones conceptuales en psicología, su valoración en el marco político, social e institucional y su impacto en la conformación de la identidad profesional. En L. Rossi y Cols. (Eds.), *Psicología: su inscripción universitaria como profesión. Una historia de discursos y de prácticas* (pp.29-44). Buenos Aires: EUDEBA.
- Rossi, L.; Ibarra, M. F.; & Ferro, C. (2009). *Historia de la Psicología en la Argentina*. En *Historia de la Psicología en Latinoamérica*, 17. Recuperado de <http://www.psicolatina.org/17/index.html>. ISSN: 1870-350X.
- Zimmermann E. (1992). Los intelectuales, las ciencias sociales y el reformismo liberal: Argentina, 1890-1916. En *Desarrollo Económico*, 31(124), 545-564.